

El lince sortea el peligro de extinción

La mortandad del **lince ibérico** se redujo en siete ejemplares en el 2015. Frente a los 38 lince muertos en 2014, las cifras del 2015 hablan de un total de 31 ejemplares **desaparecidos** en Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha y Portugal (un 18% menos). De ellos, quince murieron atropellados, que son también siete menos que el año anterior. Envenenamientos, peleas, caza furtiva y enfermedades han causado la muerte del resto. Dos ejemplares murieron en Portugal. El lince ibérico ha salido de la situación de **peligro** crítico y ha pasado a estar en peligro, según determinó la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). El reto es que pase a la categoría de vulnerable.

El lince parece haber ganado definitivamente su supervivencia en la Península. A pesar de que la mortandad es aún muy elevada, el programa para salvar este felino autóctono, LIFE-Iberlince, así como su reintroducción en el territorio se puede considerar un éxito. El 28 de marzo del 2015 se cumplió el décimo aniversario de los primeros nacimientos de ejemplares de esta **especie** en **cautividad**. Las poblaciones han aumentado de 97 individuos censados en el 2002 a 327 en el 2014.

Sin embargo, las organizaciones ambientalistas como WWF o Ecologistas en Acción prefieren ser más prudentes insisten una y otra vez en la doble cara de los políticos. “A todos les gusta hacerse fotos con motivo de la suelta de nuevos ejemplares, queda muy bien para ganar votos, pero luego no ponen los medios necesarios para evitar los fallecimientos por causas como el furtivismo, los envenenamientos y, sobre todo, los atropellos”, dice el responsable de WWF, Luis Suárez.

Para Joaquín Reina, de Ecologistas en Acción, todavía hay problemas muy graves que no invitan al optimismo. “En comunidades como Extremadura y, sobre todo Castilla-La Mancha, la presión sobre los depredadores es insostenible a consecuencia de los brutales intereses cinegéticos. En ambas comunidades han desaparecido ejemplares sin que nadie sepa qué ha pasado con ellos, muchos de ellos muertos en trampas o por envenenamientos”.

Pese a la persistencia de los problemas, Suárez juzga que el año 2015 ha sido relativamente bueno. “Por primera vez se ha conseguido criar fuera de Andalucía a individuos jóvenes, algo que no esperábamos”, señala. Al mismo tiempo, se ha conseguido atenuar la escasez del conejo, diezmado por una epidemia mortal, sobre todo en las zonas de Doñana y Andújar. Los conejos son el alimento básico para el lince y su ausencia obliga a los felinos a adentrarse fuera de los límites de su hábitat para encontrar comida, unas aventuras que suelen terminar en su muerte debido a la presencia de venenos, cepos o los atropellos en carreteras.

En su intento de mejorar la conservación de esta especie, la Junta de Andalucía ha llegado a un acuerdo con las empresas Enel Green Power España y Microsensory para desarrollar un prototipo de dron que facilitará el trabajo para radiolocalizar a los lince en Andalucía. El consejero José Fiscal presentó hace unos días el proyecto y celebró que “la empresa privada haya decidido unirse a la lucha por la conservación de una especie única”.

Hasta ahora, los lince estaban vigilados gracias a unos collares VHF que proporcionaban información muy valiosa relativa al uso del espacio y las vías de dispersión de los individuos liberados. Pero su seguimiento era complejo por cuanto dependía de la orografía del terreno y necesitaba de un operario que tomara los datos diariamente. Con el proyecto de los drones, se implantarán collares mucho más ligeros, 60 gramos frente a los 250 actuales, e incluso Microsensory está trabajando en unos dispositivos subcutáneos con un peso inferior a un gramo, que el individuo llevaría de por vida, “como si fuera su DNI”, señala Francisco García, administrador de Microsensory.

Los lince podrán así ser observados desde el aire, lo que ahorrará tiempo y costes. Los drones transmitirán datos que podrán ser almacenados con mayor rapidez y precisión que hasta ahora.

Desde que se inició el programa de salvación, 188 cachorros han nacido en estos diez años. En la actual época de cría son 41 los individuos contabilizados y ya son 80 los lincec nacidos en cautividad que campan por los antiguos territorios linceros. La reintroducción se extiende al sur de Portugal y Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía.

La comisión ejecutiva del plan de acción del lince ibérico, reunida la pasada semana en Portugal, anunció que entre enero y mayo se procederá a la suelta de 44 ejemplares más, que serán liberados en las áreas de Guadalmellato (Córdoba), Guarrizas (Jaén), Vale do Guadiana (Portugal), Valle de Matalchel (Badajoz), Montes de Toledo y Sierra Morena Oriental (Ciudad Real).

El director general del Medio Natural de la Junta andaluza, Javier Madrid, declaró que se está estudiando la posibilidad de habilitar nuevas zonas para el lince, "porque van bien las cosas". "Vista la experiencia de estos años estamos estudiando nuevas zonas en Extremadura, Castilla-La Mancha y Portugal". "Lo fundamental es que exista una densidad de conejos importante, que el tamaño de la superficie sea adecuada y que no exista una carretera cercana que pueda resultar un problema a medio o largo plazo", decía Madrid.